

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

No hay por qué echar a vuelo las campanas por la constitución del nuevo Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas. Con la fusión, cristalizada el 20 de noviembre, Rafael Galván perdió para siempre la oportunidad de erigir un movimiento obrero independiente y democrático.

Porque el sindicato al que ahora pertenecen los antiguos miembros del STERM ha pasado a formar parte de la CTM, la encarnación del charrismo contra el que tanto, y con tanta razón, clamó el sindicato galvanista. Contra ello, el STERM había convocado a formar la Unión Nacional de Trabajadores, tentativa que ahora desaparecerá, o será

dejada a sindicatos menores, sin posibilidades de cohesionar una verdadera fuerza obrera.

A pesar de que diversos planteamientos de fondo del sindicato de Galván se recogieron en el acuerdo de reunión de los dos gremios, se tienen que señalar las contradicciones en que ha incurrido el grupo galvanista, con costos muy elevados y con lejanas posibilidades de obtener logros prácticos positivos.

En una fórmula que ahora se puede aplicar enteramente al STERM, la revista publicada por éste, **Solidaridad**, dijo apenas el 15 de julio: "Quien piensa, por ejemplo, que un sindicato de una empresa textil que

se incorpore a la UNT va a ser entregado al sindicato nacional de la CTM en nombre de la necesidad de fusionar por rama industrial a los sindicatos, simplemente no ha entendido nada de la insurgencia obrera, ni de la democracia sindical ni de cuanto ocurre en el país."

A pesar de lo anterior, uno de los argumentos fuertes para unir a los dos sindicatos electricistas, fue el de "fusionar por rama industrial" a los gremios.

Podemos esperar dos cosas: o que Galván y sus fuerzas contribuyan a democratizar a la CTM, o que un día cualquiera ésta los expulse.

● Erase que se era un oficial mayor llamado Juan, que quiso ser gobernador de su estado, para lo cual renunció a su cargo federal. Pero, desprovisto de esa función, tampoco se le entregó la otra.

El relato se aplica, hasta ahora, cabalmente a Juan Pérez Vela, ex oficial mayor de Agricultura y fallido candidato a gobernar Guanajuato. Pero quizá también sea su protagonista Juan Pérez Abreu, ex oficial mayor de Comunicaciones y todavía aspirante a regir a su entidad natal, Campeche.

Aunque es probable que ambos hayan ido a engrosar, así sea por breve tiempo, la lista de los desempleados. ■